

Dr. Craig Keener, Mateo, Conferencia 15, Mateo 19-22

© 2024 Craig Keener y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Mateo. Esta es la sesión 15, Mateo 19-22.

Jesús ya ha hablado mucho sobre el discipulado en el evangelio, las exigencias del discipulado.

Bueno, algunos de estos ahora llegan a un punto crítico cuando se dirige a alguien que quiere instrucciones sobre lo que se necesita para tener la vida eterna. Leemos sobre el costo del discipulado en el capítulo 19, versículos 16 al 22. Los que quieren la vida eterna deben obedecer a Dios.

Mateo aclara a Marcos sobre este punto porque alguien podría haber entendido que Marcos decía que Jesús no era Dios. En realidad, eso no es lo que dice el texto. Eso es leer el texto.

Pero Mateo se asegura de que no se pueda leer el texto de esa manera al aclarar la redacción. Vemos una serie de buscadores persistentes en los evangelios donde Jesús pone un obstáculo a su fe y luego lo superan. Eso lo ves con la mujer cananea.

Probablemente lo veas con el centurión gentil en Mateo capítulo 8. Probablemente lo veas con los ciegos, aunque Jesús no fue quien levantó ese obstáculo en el capítulo 20. Pero no todos fueron un buscador persistente. Algunas personas se dejaron disuadir por los obstáculos.

Dijeron, bueno, si eso es lo que se necesita para seguir a Jesús, es demasiado. Y Jesús no estaba contento con eso. Marcos dice que Jesús estaba triste cuando el hombre se fue.

Pero Jesús no baja su estándar. Nos deja saber cuál es el estándar. Y tenemos que demostrar que estamos decididos a seguir a Jesús pase lo que pase.

Jesús continúa convocando a sus discípulos a un compromiso absoluto en los versículos 21 y 22. Y esto les resulta familiar. Esto lo vemos en otras culturas, especialmente en la cultura griega, con algunos profesores radicales que utilizaron una técnica similar.

Hubo un filósofo llamado Antístenes que intentó repetidamente ahuyentar a Diógenes. Pero Diógenes persistió y se convirtió no sólo en su discípulo sino en su sucesor entre los cínicos. Diógenes adoptó esto como técnica pedagógica para

aquellos que querían ser sus discípulos, diciéndoles que debían abandonarlo todo y dificultándoles el seguimiento para que sólo aquellos que fueran realmente persistentes se convirtieran en sus discípulos.

Y de hecho, tuve algunas personas en años pasados cuando no estaba tan ocupado como lo estoy ahora, pero estaba ocupado. Y hubo personas que me pidieron que los asesorara. Y dije que no puedo hacerlo.

Y no me dejaron en paz. Dije, está bien, bueno, voy a correr. Puedes hablar conmigo si vienes a correr conmigo.

Y vendrían a correr conmigo o lo que sea. Pero en cualquier caso, uno de los primeros filósofos estoicos, Zenón, rechazaba a los jóvenes ricos. Dijo que no me impresiona tu estado.

Y si eran demasiado orgullosos para humillarse, como era la mayoría, entonces se marchaban. Diógenes le dijo a Crates, que quería seguirlo, que arrojara al mar todo el dinero que tuviera. Crates lo hizo y luego se convirtió en su seguidor.

Diógenes acogió a sus discípulos siempre que estuvieran dispuestos a abandonarlo todo. Jesús hace de esto un requisito para este hombre que tiene demasiada confianza y demasiado amor por sus recursos. Y como señaló Dietrich Bonhoeffer, no deberíamos intentar eludir esto.

Deberíamos intentar ver qué exigencias esto supone para nuestras propias vidas. Dadas las grandes necesidades del mundo, ¿dónde deberíamos poner nuestros recursos si Jesús es realmente Señor de nuestra vida? Necesito calificar si tienes una familia. A veces tienes que trabajar con los valores de algunos miembros de tu familia, especialmente tu cónyuge, tus padres o lo que sea.

Pero en la medida en que podamos elegir cómo debemos hacerlo. Jesús habla de sacrificio y recompensa. El hombre se marcha triste porque no quiere regalar todos sus bienes para seguir a Jesús.

Y Jesús advierte en los versículos 23 y 24 que los poderosos difícilmente pueden entrar en el reino. Es como un animal grande, un camello pasando por el ojo de una aguja. Esa era una forma de hablar de algo que era prácticamente imposible.

Es posible que hayas escuchado a algunas personas decir, bueno, el ojo de la aguja era simplemente el nombre de una puerta en Jerusalén por la que si un camello se inclinaba, podía atravesar. Desafortunadamente, eso es sólo una invención. Eso no es cierto.

Hay una puerta en Jerusalén que algunos guías turísticos pueden identificar como esa hoy. Fue construido en la Edad Media, mucho después de la época de Jesús. Entonces, el ojo de la aguja, si lees la literatura antigua, era lo mismo entonces que ahora.

Y se usaba como figura de algo que era muy pequeño, extremadamente pequeño. No será fácil que un elefante o un camello lo atravesen. Ahora bien, ¿los ricos alguna vez siguieron a Jesús? Tenemos algunos ejemplos de eso.

Zaqueo, pero tuvo que renunciar a muchas cosas. También tenemos a José de Arimatea, que era miembro del Sanedrín. Siguió a Jesús.

Salió como discípulo después de la muerte de Jesús, pero le proporcionó una tumba para ser enterrado. Pero tenga en cuenta lo que estaba en juego cuando José hizo eso. Al identificarse públicamente con alguien que había sido ejecutado por traición, José estaba arriesgando no sólo sus recursos, sino también su vida.

Puedo hablar más de eso cuando lleguemos a José de Arimatea. Pero había algunos ricos. Hubo algunos camellos que lograron pasar por el ojo de una aguja, pero realmente tuvieron que hacer sacrificios para lograrlo.

Bueno, los discípulos de Jesús están listos para decir, bueno, lo hemos dejado todo. Te seguimos. Entonces, ¿qué pasará con nosotros? Jesús promete que recibirán vida eterna.

Recibirán el reino porque pusieron a Jesús en primer lugar. Jesús promete el reino a quien lo siga en los versículos 25 al 30. Y en el versículo 30, habla de que los últimos serán los primeros, los primeros serán los últimos.

Había una expectativa judía común de que Dios exaltaría a Israel sobre sus opresores gentiles y demás. Y a veces también hablaban de que los humildes eran exaltados. Por supuesto, eso se remonta al capítulo 2 de Isaías y a otros lugares.

Se dice varias veces en el Antiguo Testamento. Se afirma en las enseñanzas de Jesús en otros lugares. Pero note que aquí tenemos una inclusión.

Una inclusión, nuevamente, es cuando comienzas y terminas en la misma nota y, por lo tanto, pones entre paréntesis todo lo que se encuentra en el medio. Jesús dice que los primeros serán los últimos, los últimos serán los primeros. Eso lo dice en el capítulo 19 en el verso 30, hablando de su exaltación futurista.

Y también lo dice en el capítulo 20 en el versículo 16. En el medio, Jesús cuenta una parábola donde el reino es como un terrateniente que está contratando trabajadores. En muchas parábolas judías, habría un terrateniente.

En esas parábolas judías, el terrateniente normalmente se refería a Dios. Y estos trabajadores durante la cosecha, bueno, durante la cosecha, se necesitan muchos trabajadores, más trabajadores de los que normalmente se necesitan. Entonces sale, contrata trabajadores al principio del día, y ellos se ponen de acuerdo con él para trabajar por un denario, que es el salario de un día.

Bueno, necesitará más trabajadores. No tiene suficientes trabajadores. Y así , más tarde, va a buscar más trabajadores y les ofrece lo que será justo.

Y necesitan trabajo. La razón por la que probablemente no estuvieron allí antes es que probablemente estaban trabajando en su propio campo o en el de otra persona. Bueno, ahora terminaron lo que tenían que hacer.

Ahora va y los contrata y sigue regresando y contratando más personas. Y había algunas personas que solo trabajaban de 5 a 6 de la tarde. Solo trabajaban una hora. Y comienza con ellos primero y les da un denario.

Les da el salario de un día. Y cuando se trata de aquellos que habían trabajado el día completo, piensan, oh, vamos a recibir más que el salario del día porque fue generoso con ellos. Entonces será muy generoso con nosotros.

Pero simplemente obtienen lo que acordaron. También reciben el salario de un día. El punto es que la gracia no es justa.

Los que trabajaron más no perdieron nada. Obtuvieron lo acordado, pero estaban celosos porque alguien más recibió generosidad. Estaban celosos porque a los que trabajaban menos les pagaban más.

Y el hacendado les señala en el verso 15, ¿están celosos? Porque soy generoso. Fue bueno ser generoso, ¿verdad? Grace no es justa, pero eso es bueno. Porque si todos obtuviéramos lo que merecemos ante un Dios infinito, todos estaríamos perdidos.

Pero Dios es misericordioso. Y a algunas personas, ya sabes, les gusta trabajar para Dios. Me encanta servir a Dios.

Si alguien más viene a Dios justo al final, bueno, gracias a Dios que vino a Dios. Quiero decir, para eso estamos trabajando. Y en realidad algunas de las personas que son creyentes nuevos y tienen celo por el Señor, no necesariamente entienden mucho, pero me encanta ver su celo por el Señor.

Pero luego se enfrentarán a juicios. Van a enfrentar pruebas. Y es a través de esas cosas que maduramos.

Pero, ya sabes, incluso si son muy jóvenes y el Señor regresa o mueren, gracias a Dios son nuestros hermanos y hermanas. La gracia no es justa. Ninguno de nosotros tiene derecho a menospreciar a otra persona.

Y ese es el significado de la historia del hijo pródigo también en el hermano mayor en Lucas 15. Los discípulos todavía no lo entienden. Los discípulos todavía quieren ser los más grandes.

Jesús va a establecer el reino y ellos quieren su lugar en ese reino. No esperan seguir todavía a un Mesías sufriente. Todavía no lo entienden.

Entonces, Marcos habla de que Santiago y Juan querían lugares a ambos lados de Jesús en el reino. Mateo nos da un detalle adicional. Y si esto es de Mateo, el discípulo, tal vez algo de su propia memoria.

Pero Mateo nos da un detalle adicional. Las mujeres mayores no podían escapar. Las mujeres mayores podían salirse con la suya con peticiones que los hombres no podían hacer, incluso a veces las mujeres más jóvenes.

Pero usted recuerda a la viuda con el juez injusto en Lucas capítulo 18. ¿O recuerda a Joab queriendo hacerle entender algo a David en el Antiguo Testamento? Entonces, consigue que una mujer mayor y sabia entre en David.

O una mujer anciana y sabia de un pueblo hace un acuerdo con Joab. Ya sabes, las mujeres podían salirse con la suya en cosas que los hombres a menudo consideraban rivales en la sociedad. Pero mujeres, bueno, si esta mujer se atreve a hablar, escuchemos lo que tiene que decir.

Esta mujer hace una petición en nombre de sus hijos. Le piden a su mamá que lo haga por ellos. Les gustaría tener lugares a ambos lados de ti cuando entres en tu reino.

Y han sido buenos seguidores tuyos. Entonces, uno a tu derecha y otro a tu izquierda. Entonces Jesús les dice a Santiago y a Juan: ¿podéis beber de mi copa? En Marcos también se puede bautizar con el bautismo con el que estoy bautizado, lo cual probablemente tiene relación con lo que dice en Lucas 12, donde habla de, he venido a echar fuego a la tierra.

Y tengo un bautismo con el cual ser bautizado y cómo estoy en angustia hasta que se cumpla. El mismo Jesús sufriría un bautismo de fuego. Jesús mismo sufriría un juicio en nuestro lugar en la cruz.

Bueno, Mateo simplemente se enfoca en la copa, lo cual es útil porque Mateo no nos da todo el contexto para entender exactamente lo que significaría el bautismo. Pero

sí nos da contexto para entender lo que significa la copa. ¿Puedes beber de mi taza? Oh sí, podemos beber de tu taza.

No entienden cuál es su copa. En el capítulo 26, cuando les da la copa, la pasa. Él dice que esta es la copa del pacto en mi sangre.

Esta fue una copa costosa para Jesús. Y por eso en Getsemaní dice: Padre, pase de mí esta copa. Sin embargo, no se haga mi voluntad, sino la tuya.

Deja que esta copa pase de mí. La copa fue su sufrimiento. Fue su muerte.

Y los que más sufrieran con él serían los que más serían exaltados. ¿Cuál era el lugar a su derecha y a su izquierda? Bueno, en 27:38, dos ladrones fueron crucificados con él, uno a su derecha y otro a su izquierda. Si sus discípulos hubieran tomado la cruz para seguirlo, tal vez hubieran podido ocupar el lugar a su derecha y a su izquierda.

Pero eso no es lo que estaban dispuestos a hacer en este momento. No estoy diciendo que los ladrones entraron al reino. No digo eso, pero la cuestión es que si sufrimos con ellos, también reinaremos con ellos.

Jesús da un ejemplo. Anteriormente había dado el ejemplo de un niño para mostrarles que un líder debe ser un sirviente. Ahora da otro tipo de ejemplo.

Da un ejemplo negativo. Bueno, a ustedes no les gustan los gentiles. Escucha esto.

Ya sabéis cómo los gobernantes de los gentiles se enseñoreaban de ellos. No seas así. El mayor en el reino, dice, es el que sirve.

El mayor es el menor. Recuerdo que hace años estaba trabajando en mi doctorado y tenía una vecina y su primer marido la había golpeado. Era un alcohólico.

La golpeó y finalmente murió. Luego se volvió a casar y este hombre también era alcohólico y la golpeaba. Y él la había dejado en ese momento, cuando la conocí.

Pero ella tenía un corazón tan humilde y orante, un corazón lleno de alegría, de perdón total y sin animosidad en su corazón hacia nadie. Y me sentí honrado por su presencia. Yo era estudiante de doctorado.

Iba a ser profesor. Yo era ministro. Pero ya sabes, en el reino, Dios sabe lo que realmente somos por dentro.

Estaba el gran sumo sacerdote Elí y esta humilde mujer, Ana, que entra. Ella simplemente está orando por un niño con un corazón puro y quebrantado. Me pregunto cuál estaba más cerca de Dios.

No tenemos que leer demasiado en la narrativa para descubrirlo. Dios sabe. No nos corresponde a nosotros juzgar.

Pero Dios sabe quién es el mayor en el reino. Y eso no lo conseguimos buscando un puesto alto. Y necesitamos buena gente en los altos cargos si queremos tener altos cargos.

Pero es por tener un corazón humilde ante Dios. ¿Qué es la humildad? Saber quién es Dios y saber quiénes somos nosotros. Quiero decir, en presencia de Dios, ninguno de nosotros tiene derecho a jactarse.

Estamos ante el Dios vivo. Sólo somos polvo y cenizas. Y Dios ha elegido bondadosamente usarnos.

Entonces, cualquiera que sea la forma en que Dios haya elegido usarnos, no tengamos celos de nadie más. Seamos agradecidos. Seamos agradecidos de que Dios elija usarnos.

Y si nos utiliza mucho, mucho mejor. Le damos la gloria. Le damos el crédito.

Le estamos agradecidos por utilizarnos. Los más grandes en el reino, son los que sirven a los demás. El hijo del hombre, pues es el más grande de todos, ¿no? Dice en el versículo 28, el hijo del hombre mismo no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos.

Vine a morir por ti. Sigán mi ejemplo y entreguen sus vidas unos por otros. Cuiden a mi pueblo y den ejemplo a ustedes mismos.

Jesús vino como un siervo sufriente. Sufre por los demás. Tal como se ve en Isaías 53, versículos cuatro al seis, 11 y 12.

A continuación, pasamos a la entrada triunfal. No voy a dedicar mucho tiempo a esto, pero la entrada triunfal define qué clase de rey es Jesús. Los gobernantes y los soldados romanos realmente podían impresionar las cosas.

Podrían decir, está bien, préstame tu burro o llévame esto o lo que sea. Ése era uno de sus derechos según las leyes y costumbres antiguas. Entonces Jesús envía dos discípulos delante de él y les pide prestado este burro.

Y Jesús instruye a sus discípulos a decir: el Señor lo necesita. Ahora, algunas personas han dicho, bueno, tal vez el maestro no estaba en casa. Y la gente simplemente pensó que esto se refería al maestro.

Creo que es más probable, pero lo entendieron. Había muchos peregrinos de Pascua que venían a Jerusalén, pero comprendieron que éste era el Señor. Era alguien de alto rango que tenía derecho a pedir esto.

Y puede haber sido alguien que conoció a Jesús. Quizás sea la familia de Lázaro. No sé.

Pero en cualquier caso, Jesús sabe lo que va a pasar. Él sabe lo que hay disponible allí. Es como en el evangelio de Marcos, donde Jesús también sabe encontrar la casa a donde van a ir.

Bueno, cuando ves a un hombre cargando un cántaro de agua, normalmente, a menos que hubiera esclavos, eran las mujeres las que llevaban el cántaro de agua. Entonces, si este hombre lleva una jarra de agua, esto será bastante inusual. Vayan y síganlo porque Jesús lo sabía.

El sabe todo. Entonces fueron y pidieron prestado el animal. Y en este caso Mateo menciona dos animales.

Menciona a la madre y al pollino que nunca había sido separado de su madre. Bueno, conseguir un potro para ir, o incluso tal vez conseguir que la madre fuera con el potro recién nacido aparte de la madre, podría haber sido más difícil. De todos modos, él hace que ambos se vayan.

La redacción de Zacarías 9:9 habla de los dos animales, pero en realidad es un paralelo en hebreo. Así que en realidad sólo necesitaba ser un animal. Pero a veces los profesores judíos leían un texto con todo su valor.

Incluso tomarían las diferentes líneas paralelas y sacarían de ellas cosas diferentes. Y en este caso, Jesús tiene ambas cosas para asegurarse de que nadie se pierda el cumplimiento de Zacarías 9:9. Jesús vendrá a Jerusalén como rey, pero no la clase de rey que sus discípulos esperan, no la clase de rey que esperan las multitudes. En cambio, Jesús entra como rey.

El pasaje se entendió como mesiánico, aunque algunos lo entendieron como referente a Dios, lo cual también puede ser el caso, pero Zacarías 9:9, cita este pasaje que habla de que tu rey viene a ti manso y en un asno. Jesús no vino montado en un semental. Jesús no vino de la misma manera que un rey militar triunfante podría venir a Jerusalén.

Jesús vino como el rey manso. Ahora bien, con respecto a los reyes, como ha señalado Deidre Good, con respecto a los reyes, un rey manso no significaba un rey humilde y no respetado o algo así. Un rey manso significaba un rey misericordioso, un rey bondadoso, un rey considerado con los humildes.

Pero ya hemos visto antes que bienaventurados los mansos, ellos heredarán la tierra. Y hemos visto en el capítulo 11 donde Jesús dice: Soy manso y humilde de corazón. Así, Jesús cumple plenamente este papel.

Es amable, es gentil. Se preocupa por los humildes y los quebrantados. No tiene tanta paciencia con los orgullosos que se creen algo y en realidad ignoran quiénes son ante Dios.

Entonces Jesús entra en Jerusalén y la multitud lo aclama. Y lo aclaman con esta clase de lenguaje, bendito el que viene en el nombre del Señor. Bueno, eso está tomado del Salmo 118.

Ya sabes, bienaventurado el que viene en el nombre del Señor. Y continúa hablando de la piedra que rechazaron los constructores, que pronto citará. Eso es del mismo Salmo.

La piedra que desecharon los constructores se ha convertido en la principal piedra angular. Esto es obra del Señor. Es maravilloso a nuestros ojos.

Éste es el día que hizo el Señor. Alegrémonos y alegrémonos en ello. El día de celebración en ese contexto es el día en que la piedra rechazada por los constructores se convirtió en la principal piedra angular.

Los Salmos 113 al Salmo 118 fueron el Hallel. Estos eran los Salmos que se cantaban durante la Pascua y durante algunas otras fiestas. Lo encuentras en Mishná, Pesaj y otros lugares.

Entonces, no es sorprendente. Este es el tipo de palabras que estaban en la mente y en los labios de la gente durante esta misma temporada. Y tanto Jesús como la multitud los citan.

Las multitudes galileas saben quién es Jesús. No todos los habitantes de Jerusalén lo saben, pero bueno, están dando la bienvenida a todos los peregrinos que entran. Pero este peregrino recibe una bienvenida especial.

Luego entra Jesús, maldice una higuera, luego entra y limpia el templo. O algunos eruditos dirían que limpieza no es una palabra lo suficientemente fuerte. Da un acto simbólico de juicio contra el templo.

Aunque Malaquías habla de que el Señor limpió su templo, el templo del Antiguo Testamento no segregó a los gentiles de Israel. El patio interior, por supuesto, era sólo para Yahvé. Nadie más entraba allí excepto el sumo sacerdote una vez al año.

El siguiente era el santuario de los sacerdotes. Allí sólo entraban los sacerdotes, pero el atrio exterior era para todos. Por eso es que en 1 Reyes capítulo 8, cuando Salomón está orando, Salomón ora.

Bueno, cuando los gentiles oren hacia este lugar, escucha su oración. Entonces, los gentiles eran bienvenidos en el atrio exterior en el Antiguo Testamento. No hubo más divisiones.

Pero debido a una comprensión de la pureza que se desarrolló entre los levitas y los sacerdotes, en el templo de Herodes, dividió el atrio exterior en varios atrios exteriores. Entonces, debido a las regulaciones de pureza en este período, este templo tenía algunas otras divisiones. Todavía tenías el lugar santísimo, el lugar santísimo.

Todavía tenías el santuario sacerdotal. Pero más allá de eso estaba ahora la corte de Israel, que era sólo para hombres judíos. En un nivel inferior y afuera estaba el patio de mujeres, que era solo para mujeres judías, porque las mujeres eran consideradas menos puras que los hombres, especialmente porque había una semana al mes y nunca sabían cuándo podría comenzar.

Entonces, no querían a los hombres judíos, ya que su área se volvió impura en absoluto. Y luego, fuera de eso, en un nivel aún más bajo, estaba el tribunal de los gentiles. Un atrio exterior muy grande, pero éste era el único lugar donde los gentiles eran bienvenidos.

Bonitos carteles de bienvenida informaron a los gentiles. Si pasa este punto, será responsable de su muerte, que se producirá en breve. Josefo menciona estos signos.

Además, hace mucho, mucho tiempo, los arqueólogos encontraron uno de estos signos mientras excavaban cerca del templo. En mi país había lugares donde a los afroamericanos no se les permitía ir. De hecho, tenían fuentes de agua separadas en ciertas partes del país.

Esto no es todo el país. En ciertas partes del país, tendrían una bonita fuente de agua para que bebieran los blancos y un pequeño grifo para que bebieran los negros. Instalaciones sanitarias separadas y todo tipo de cosas.

Jesús no se veía bien. Esto es ilegal ahora, pero Jesús no veía bien, aparentemente no veía con buenos ojos este tipo de segregación. Jesús aparentemente desafió esta división.

Ahora bien, hay varias razones posibles por las que pudo haber hecho esto en términos de los cambistas. Era necesario cambiar el dinero a moneda local. Cada pueblo tenía su propia moneda.

Cada ciudad tenía su propia moneda. Por lo tanto, cambiarlo a una moneda estandarizada, el stater tirio, fue necesario por razones de eficiencia y sacrificios de compra. Y la gente, especialmente los que viajaban desde la diáspora, pero incluso desde Galilea, y en cierto sentido, incluso desde otras partes de Judea, si iban a traer un buey o algo así, era un poco engorroso, o incluso palomas o lo que fuera.

Es engorroso tener que llevarlos consigo. Entonces los criaban y los vendían en el templo. Eso fue una conveniencia.

Era una forma de hacer que el sistema fuera más eficiente para todas las personas que estaban allí. Pero parece haber sido una relativa novedad. Pero hay otra razón por la que eso fue un problema.

Se hizo en el atrio exterior. Éste era el único lugar donde los gentiles eran bienvenidos. Los gentiles ya estaban segregados del corazón del culto divino en contra del propósito ideal de Dios.

Y estaban en un patio que era tratado como menos santo que los otros lugares. Por eso en Marcos capítulo 11, Jesús gritó dos textos mientras volcaba las mesas en el templo. El primero es de Isaías capítulo 56, versículo 7. El contexto, traeré extranjeros a mi monte santo y les daré gozo en mi casa de oración.

Porque mi casa debe ser llamada casa de oración para todas las naciones, casa de oración internacional. Desde el principio, Dios había previsto que su casa acogiera a todos los pueblos. Pero Mateo y Lucas, a diferencia de Marcos, omiten el término para todas las naciones.

Todavía es parte del contexto, pero Mateo y Lucas probablemente no estén poniendo énfasis en este aspecto de por qué Jesús fue al templo. Creo que está ahí en Marcos que está protestando contra la segregación étnica porque los gentiles eran temerosos de Dios. Normalmente no estarían en el templo a menos que quisieran honrar al Dios de Israel.

Pero Mateo y Lucas parecen querer enfatizar el segundo versículo al que alude Jesús. En el segundo versículo, Jesús dice, mi casa debe llamarse casa de oración. Y luego dice, pero lo habéis convertido en cueva de ladrones.

Eso es de Jeremías capítulo 7 y versículo 11. Y el contexto de eso es este. Israel clama, el templo, el templo, el templo del Señor está en medio de nosotros.

Dios no juzgará su templo. Y Dios responde, ¿crees que eres libre de cometer este pecado y aquel pecado? Y luego entrar en esta casa, que lleva mi nombre, y decir: somos libres de hacer todas estas cosas. ¿Se ha vuelto esta casa en la que mi nombre

es invocada delante de vosotros como cueva de ladrones? Haré con esta casa sobre la que lleva mi nombre lo mismo que hice con Siló, declara el Señor.

Las excavaciones muestran que Siló fue destruida en el momento en que se tomó el arca en 1 de Samuel. Las guaridas de ladrones eran donde los ladrones se sentían libres de guardar su botín. Allí los ladrones se sentían seguros, como si no los atacaran.

Y Dios le dice a Israel: Tú has hecho de esta casa como una cueva de ladrones. Piensas que puedes cometer tus pecados y luego venir a esta casa y que este lugar será un lugar seguro para ti. Pero voy a dictar sentencia.

Y Jesús también está anunciando el juicio. Mientras atraviesa el templo, comienza a volcar las mesas del templo. Ahora recuerde, Jeremías rompió una vasija en el templo para simbolizar su destrucción inminente.

Bueno, Jesús, aún más dramáticamente, va más allá de romper una olla. Está volcando mesas, liberando animales, etcétera. La religión exterior no es suficiente para detener el juicio de Dios.

En mi país, tener a Dios en quien confiamos en nuestras monedas no es suficiente para detener el juicio de Dios. En la época de Agustín, algún tiempo después de que Roma se había vuelto mayoritariamente cristiana, o al menos muchas personas se habían vuelto lo suficientemente populares como para que muchas personas se volvieran nominalmente cristianas sin ser plenamente cristianas. Pero en tiempos de Agustín, Roma fue saqueada por bárbaros.

Esta no era la primera vez en la historia de Roma que esto sucedía. Pero algunas personas que no eran adoradoras del Dios verdadero se quejaron. Y dijeron, mira, es porque abandonamos a los dioses antiguos, por eso Roma cayó en manos de estos bárbaros.

Bueno, con el tiempo el mensaje de Cristo comenzó a difundirse entre los bárbaros. Pero llegados a este punto, la respuesta de Agustín fue ésta. Los pecados de Roma, en alusión a lo que lees en Apocalipsis 18, los pecados de Roma fueron acumulados hasta el cielo siglo tras siglo.

Se debía dictar sentencia. Y la obediencia de los cristianos fue demasiado superficial para detener el juicio de Dios. Dios a veces detendrá el juicio.

Pero cuando una nación vive de manera muy pecaminosa, y cuando ni siquiera el pueblo de Dios vive plenamente para él, no tenemos derecho a quejarnos cuando llegue el juicio. Y eso bien puede ser cierto en mi nación, al menos durante algunos períodos de nuestra historia. Los inquilinos asesinos, capítulo 21, versos 33 al 44.

Esta parábola es fiel a la vida siempre que sea posible. Muchos de los detalles encajan con lo que cabría esperar de un viñedo. A menudo se construían vallas, a menudo con piedras sueltas, que en parte servían para mantener alejados a los animales.

Aunque mi esposa y yo tenemos un jardín donde cultivamos alimentos en nuestro patio trasero y mantener alejados a los animales a veces es más fácil decirlo que hacerlo. Pero las vallas podrían al menos mantener alejados a algunos de los animales más grandes. A los vigilantes les vendría bien una torre.

A menudo era sólo una choza, que también servía de refugio durante la cosecha. Pero podían pararse encima y ser centinelas, especialmente si era un viñedo grande. Y a veces también es una de las cosas que vigilarías contra los posibles ladrones.

Pero una diferencia es que esto es diferente de lo que suele ocurrir. No se trata de trabajadores contratados, sino de alquilar un nuevo viñedo a inquilinos. La viña representa a Israel.

El lenguaje está tomado, especialmente del capítulo cinco de Isaías. La viña era Israel en Isaías 5:2. Entonces, los arrendatarios que gobiernan el viñedo aquí son claramente los líderes de Israel, particularmente la aristocracia sacerdotal saducea, la élite. Y la parábola subraya la maldad de estos inquilinos.

Predominaban los pequeños propietarios, personas que sólo poseían pequeñas parcelas de tierra. Pero también había muchos agricultores arrendatarios que trabajaban en propiedades más grandes. Tendrían clientes trabajando en sus propiedades, los terratenientes.

Y los rabinos también contaban historias como ésta. Contaban historias de agricultores arrendatarios que trabajaban en fincas. Bueno, algunos intérpretes han argumentado que se trata de una revuelta campesina contra un terrateniente injusto, pero eso no es muy probable.

Si se consultan fuentes antiguas, la mayoría de las personas, cualquiera que sea su estatus social, no se habrían identificado con estos inquilinos. Por ejemplo, matan a los mensajeros. Matar mensajeros siempre se consideró una traición.

Incluso cuando los soldados romanos fueron asesinados después de que se les juró que no lo serían. Cuando los revolucionarios judíos tomaron el templo, la fortaleza contigua Antonia tenía allí un contingente de soldados romanos. Fueron superados en número.

Les dijeron que si se rendían, les perdonarían la vida. Y cuando se rindieron, dijeron los revolucionarios judíos, no tenemos que cumplir las promesas a los paganos. Y los masacraron mientras los romanos pedían juicio sobre ellos.

Josefo registra eso y espera que todos estén de acuerdo en que fue un comportamiento desagradable. Ese fue un muy mal comportamiento. Además, la gente estaba tan acostumbrada a los terratenientes muy malos que apreciarían uno agradable.

Y éste es tan benévolo que parece casi demasiado simpático. Quiero decir, algunos propietarios, si los inquilinos se quejaban demasiado, algunos propietarios en la antigüedad en realidad tenían escuadrones de asesinos para asesinarlos. Pero Jesús habla de este propietario que es tan amable que casi parece ingenuo.

Envía mensajeros, los matan y él envía más. Y luego envía a su hijo. Ahora bien, ningún propietario sería tan ingenuo, pero Dios es tan misericordioso que, al romper las ataduras del realismo aquí, casi parece ingenuo para la gente.

¿Por qué Dios ha sido tan misericordioso con nosotros? Realmente no tenemos derecho a quejarnos. Bueno, ¿quién es el hijo? Esto es lo que entiendo que los anteriores fueron los profetas. Ahora el hijo es el clímax de todo eso.

Jesús finalmente en público está comenzando a desvelar el secreto mesiánico. Está empezando a insinuar en público quién es realmente. Pero en las parábolas judías, a menudo el hijo era una figura de Israel, incluso en historias muy similares.

Por lo tanto, es posible que aún no lo obtengan. Y ciertamente no podían acusarlo públicamente. Aunque más adelante los saduceos, a quienes esto no les gusta porque saben que en parte están a la vista, en parte están en problemas, los saduceos van a decir, ¿entonces eres hijo de Dios? Decir que sí.

Ese será el fin del secreto mesiánico. Los líderes de Israel están claramente encaminados a ser juzgados. Todas las leyes antiguas habrían estado del lado del terrateniente.

Eso habría sido incluso si hubiera sido injusto porque de todos modos favorecen a los ricos. Jesús cita el Salmo 118, lo que puede sugerir la imagen de un nuevo templo. ¿Cuál es el edificio donde se coloca la nueva piedra angular? Y el contexto del Salmo 118 sí habla de una fiesta en el templo.

No estoy seguro de si la imagen de la piedra angular llega tan lejos, pero parece que se usa de esa manera en el Nuevo Testamento varias veces. Primera de Pedro, Romanos, Hechos. Así que la enseñanza de Jesús sobre esta piedra angular realmente tuvo aceptación.

Sus seguidores continuaron desarrollando eso y hablan de un nuevo templo. También se utiliza de esa manera en los Rollos del Mar Muerto. Entonces el pueblo judío podría haber entendido eso.

Pero en mi caso, la piedra que rechazaron los constructores se convierte en la principal piedra angular. Eso era, como hemos dicho, parte del Hallel. Fue muy relevante para Pesaj.

Esto es algo que tiene mucho sentido que Jesús dijera esto durante la temporada de Pascua. Pero recuerde, los maestros judíos también usaban Gezer HaShavah. Vincularían textos basándose en palabras clave comunes.

Bueno, él no solo menciona la piedra angular que los constructores rechazaron, siendo los constructores aquí los líderes del establecimiento del templo, sino que también menciona la piedra trituradora de Daniel 2:44. Habría estos cuatro reinos, y al final de estos reinos, estos reinos mundanos, el reino de Dios vendría como una gran piedra y aplastaría a todos los demás, suplantaría a todos los demás reinos. Así que aquí están estas personas que se han erigido como líderes del pueblo de Dios. Serían aplastados.

Y también, la piedra de tropiezo de Isaías 8,15 y 28,16. Ya sea que sean aplastados por la piedra que cae sobre ellos o si tropezaron con la piedra, están en problemas. Los líderes de Israel están camino a ser juzgados. Jesús continúa advirtiendo contra el desprecio del hijo del rey.

Algunas personas piensan que esta es la misma parábola de Lucas 14. Eso no está realmente claro. Es posible que Jesús haya usado una historia similar más de una vez.

Otras personas hacían cosas así. Viajas a diferentes lugares. Puedes contar la misma historia y adaptarla de diferentes maneras.

Pero si es la misma historia, ciertamente mencionar aquí al hijo es enfático porque eso no está en la otra historia. Rechazar la invitación de Dios es un insulto deliberado al honor y la dignidad de Dios. Ahora, en Lucas 14, el insulto es bastante claro porque la gente recibiría invitaciones dobles.

Y eso también es cierto aquí. Dice llamar a todos los que ya han sido, dice el griego, ya han sido invitados. Era una práctica estándar, como sabemos por los documentos comerciales antiguos, tener invitaciones dobles.

Alguien confirmaría su asistencia. Ellos respondían y decían, sí, ya voy. Y luego, cuando la comida estaba lista, enviabas mensajeros nuevamente y decías, está bien, ven ahora.

La segunda invitación fue para que la comida no se enfriara. En Lucas 14, cuando se envía la segunda invitación, la gente da excusas. Bueno, ya sabes, compré un campo.

Necesito ir a verlo. Eso es realmente estúpido. ¿Quién no mira el campo antes de comprarlo? Bueno, compré una yunta de bueyes.

Necesito ir a probarlos. No, eso lo haces antes de comprar la yunta de bueyes. Bueno, me acabo de casar.

No puedo venir. Mira, sabías de antemano cuándo te casarías. Entonces, seguramente no reservaste esto dos veces.

Entonces, claramente están insultando directamente a la persona. Bueno, aquí también tenemos insultos deliberados. La asistencia a las bodas era una obligación social.

Asistir a los banquetes patronales se consideraba una obligación en todo el imperio. Invitar o no invitar a la persona equivocada podría generar problemas. Negarse a venir fue un insulto.

Y trataron de que viniera la mayor cantidad de gente posible. De hecho, existe una comedia en la antigüedad que se burla de una invitación de boda. Dicen, oh, sí, y trae a tu perro también.

Pero intentas conseguir, ya sabes, traer a todos los que puedas porque eso honraría a la persona. En muchas bodas se invitaba a todo el pueblo. Bueno, esto es un rey, una boda para su hijo.

Seguramente se ha invitado a mucha gente. Negarse a venir fue un insulto. En el caso de un rey, insultar su honor era traición.

Dios juzgará severamente a quienes rechacen su bondad. Mensajeros de masacre, que tenemos aquí como tuvimos en la parábola de la viña. Matar mensajeros era una violación de la moralidad antigua.

Mencionamos lo que pasó con la guarnición romana en Antonia. Era igualmente aplicable a los profetas. La tradición judía había puesto de relieve el martirio de los profetas.

Sabemos que en los días de Elías, muchos profetas fueron martirizados, que era, profetas como mensajeros de reyes, bueno, los profetas eran mensajeros del rey supremo, del Dios supremo. Tenían inmunidad diplomática. Por lo general, en la historia de Israel, no se suponía que los mataran.

Estuvieras de acuerdo con ellos o no, sería como matar a los mensajeros del rey asirio. Esa fue una declaración de guerra. Entonces, pero en la época de Jezabel, muchos, muchos profetas fueron masacrados.

Y también estaba Urías, a quien se menciona en Jeremías capítulo 26, quien también fue martirizado. Pero esto se desarrolló mucho más en la tradición judía. Ya sabes, Isaías se esconde en un árbol y lo partieron por la mitad, aserrándolo a él por la mitad.

Probablemente hayas aludido a eso en Hebreos 11, esa tradición. Usted pone un mayor énfasis en el martirio de los profetas en la tradición judía. El pueblo judío era muy sensible a ese tema y recordaba, oh, nuestros antepasados hicieron esto.

Y así, Jesús resalta eso nuevamente con el asesinato de los mensajeros. Esto, nuevamente, lo expande más allá del realismo. Quiero decir, ¿el rey va a participar en una expedición militar mientras la comida se enfría? Ya sabes, ¿por qué no guardar eso para después del banquete? Pero Mateo narra esta parte primero para poder terminar en la parte que quiere terminar.

Entonces, el juicio ocurre aquí para aquellos que lo han despreciado, que han cometido traición, que han declarado con su negativa, que ya no te aceptamos como nuestro rey y en realidad queremos insultarte. Ese fue el prelude de la guerra. Entonces la ciudad es quemada, como más tarde fue quemada Jerusalén.

Los arrogantes pueden despreciarlo, pero Dios invita a los humildes. Bueno, en una cultura del honor y la vergüenza, incluso si no pudieras lograr que la gente original viniera, incluso si hubieran insultado tu dignidad, si al menos pudieras lograr que alguien viniera para que la comida no se desperdiciara, así Al menos recuperarás algo de honor. Los forasteros pueden referirse a gentiles, pero también a los humildes de Israel.

Pero donde esperas que termine la parábola, continúa. Finalmente, está el banquete. Y el pueblo judío esperaba el banquete mesiánico, nuevamente, Isaías capítulo 26 y luego más adelante en 1 Enoc y así sucesivamente.

Pero habla de esta fiesta escatológica con Abraham, Isaac y Jacob en el reino. Ya habló de eso antes. Pero algunos vienen a la fiesta que no están preparados para ella, que no pertenecen allí.

Y esto sugiere que incluso aquellos que entran a la iglesia pueden insultar a Dios y merecer la muerte. Creo que la mayoría de nosotros somos conscientes de las personas con las que empezamos, personas que estaban sirviendo a Dios y se

alejaron y no perseveraron. O, bueno, algunos han regresado desde entonces, pero no todos.

No todos los que están en la iglesia en algún momento necesariamente perseveran, necesariamente continúan siguiendo a Dios. Entonces, cuenta la historia del vestido de boda. Esa era una historia que ya estaba en uso.

Algunos otros maestros judíos usan la misma historia. Esta persona llega con prendas inapropiadas. Muchos eruditos piensan que eso significa ropa limpia en lugar de ropa sucia.

Algunos otros han sugerido, bueno, a las personas se les dio una prenda cuando se encontraron con algo como esto. Hay diferentes opiniones sobre cómo funciona exactamente. Pero en cualquier caso, esta persona realmente no respeta al rey.

Le están faltando el respeto al rey. Algunos discípulos profesantes no estarían preparados para la segunda venida. Eso lo vemos en el capítulo 24, versos 45 al 51.

Y algunos no estaban preparados para la primera venida. Judas es un ejemplo de eso. Pero este siervo es arrojado a las tinieblas de afuera.

Los reyes normalmente no hacían eso porque normalmente no tenían ninguna oscuridad exterior a la que arrojar a la gente. Quiero decir, podrías arrojarlos a un calabozo, pero la oscuridad exterior está estirando nuevamente el realismo de la parábola para subrayar el juicio divino. Jesús continúa teniendo muchos conflictos con la élite, las élites de Jerusalén.

Se acercan a él los fariseos y los herodianos. Bueno, ¿le pagas impuestos al César? El impuesto fue muy impopular. Había dado lugar a una revuelta en el año seis, casi 25 años antes.

Fue entonces cuando quemaron a Séforis. El denario de plata que se utilizó para ello tenía la imagen del nombre de Tiberio César, hijo del divino Augusto, llamando dios a Augusto. Los judíos realmente no apreciaron esto.

Realmente no les gustaba pagar impuestos, especialmente con este tipo de monedas. Y entonces, ya sabes, aquellos que podrían seguir a Jesús como un revolucionario, que es lo que muchos de los líderes de Jerusalén creen que Jesús se percibe a sí mismo, aquellos que seguirían a Jesús como un revolucionario, quieren oírle decir, sí, acabar con el impuesto. Pero si dice eso, entonces hay motivos por los cuales pueden acusarlo ante el gobernador romano Pilato, que viene a la ciudad para la fiesta.

Y según Luke, de todos modos lo acusan de eso, a pesar de lo que dice. Pero Jesús les pidió una moneda, que, curiosamente, uno de sus interrogadores sí tiene encima. Y él dice, ¿de quién es la imagen y el título? Bueno, todo el mundo conoce a César.

Él dice, denle al César lo que es del César. Dad a Dios lo que es de Dios. Una vez más, la relativa inutilidad del dinero no es lo que cuenta.

Y también puede estar pensando en darle al César lo que tiene su imagen. Entrégate a Dios, porque eres a imagen de Dios. Luego los saduceos lo confrontan sobre el tema de la resurrección.

Ahora bien, los saduceos debatían estas mismas cosas con los fariseos. Los saduceos no creían en la resurrección y la literatura rabínica está llena de debates con los saduceos sobre esto. Entonces, cuentan la historia de una viuda que tenía siete maridos.

Bueno, no están siendo muy creativos. Eso se remonta a la historia de Sara en el libro de Tobit, el libro apócrifo de Tobit. Pero los saduceos sólo aceptaron argumentos de la Torá.

Y así, cuando los fariseos debatían con ellos, intentaban encontrar la doctrina de la resurrección en la Torá. Es obvio en Daniel capítulo 12 y versículo 2, pero los saduceos no se lo tragarían. Entonces, los fariseos ya encontraron indicios de esto en la Torá, y Jesús también lo hace.

El argumento de Jesús en 22:32 es similar a los argumentos de los fariseos contra los saduceos. Los fariseos, por cierto, debido a la creencia saducea, pensaban que los saduceos estaban condenados. No creían en la resurrección.

No participarían en la resurrección. Esa fue históricamente una tradición judía, aunque muchos judíos hoy en día no creen en eso. Los fariseos y los antiguos rabinos, Mishnahs y Hedron, 10:1, no habrían apreciado muchas de las opiniones que circulan hoy.

Pero en cualquier caso, Jesús dijo, dijo, entregó un César con sus Césares a los saduceos. Dice que te equivocas mucho porque no conoces las Escrituras y no conoces el poder de Dios. Ahora bien, el poder de Dios estaba asociado directamente con la resurrección en algunas oraciones judías rezadas regularmente a nivel popular.

Te equivocas mucho porque no conoces las escrituras ni el poder de Dios. En la resurrección, no será así. No te casarás con nadie en la resurrección.

No vas a necesitar eso con tu cuerpo resucitado. Bueno, entonces un escriba farisaico le pregunta a Jesús, ¿cuál es el mandamiento más grande? 22:36. Ese fue un

debate que sabemos que estaba sucediendo entre los maestros farisaicos en este período. Y bueno, le pide a Jesús que intervenga en el debate.

Algunos, como hemos visto, decían: honra a tus padres. El que se acercó más a Jesús en realidad fue posterior a Jesús, el rabino Akiba. Rabí Akiba dijo que el mayor mandamiento era amar al prójimo.

Jesús no lo clasificó así, pero estuvo cerca. Ese fue el número dos. Jesús dijo que el mandamiento más grande es amar y que de esto depende toda la ley y los profetas.

Si amas a Dios con todo tu corazón y amas a tu prójimo como a ti mismo, conservarás todo lo demás que está en la Torá. Honrarás a Dios. No romperás ninguno de los mandamientos de la palabra de Dios como los primeros cuatro de los Diez Mandamientos.

Y no romperás ninguno de los mandamientos de la palabra humana en los diez últimos, el líder de los Diez Mandamientos. Esta vinculación de estos dos mandamientos tendría sentido según los principios judíos porque ambos comienzan con *vayahavta*, muestras amor. Y nuevamente, en Gezer Shabat, tenía sentido vincularlos.

Y Jesús aprecia a alguien que entiende la Torá, incluso si es un escriba farisaico. Bueno, en 22 versículos 41 al 46, Jesús ahora cambia la situación y tiene algunas preguntas para ellos. ¿Qué dices del Mesías? ¿Es el hijo de David o es el Señor de David? Bueno, según la definición popular, el Mesías era el rey ungido.

Era el hijo de David. Pero Jesús dice que él no es sólo el hijo de David, sino el Señor de David. Los profetas del Antiguo Testamento hablaron de un nuevo David o de un hijo de David que gobernaría.

Está en Jeremías, Ezequiel, Isaías y Amós capítulo nueve, aparentemente en Oseas. Está en varios lugares. Entonces existe esta expectativa por la restauración de la casa de David con un nuevo David o un hijo de David.

Pero la realidad fue incluso mayor que esas profecías. Jesús cita el Salmo 110, versículo uno: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies. Y el pasaje continúa hablando de un sacerdote según el orden de Melquisedec, un rey-sacerdote, que es algo que Hebreos expone extensamente después de citar el versículo uno.

El Señor dijo a mi Señor, siéntate a mi derecha. Y éste también es citado por todas partes y aludido por todas partes en el Nuevo Testamento. Algo que los discípulos de Jesús heredaron ampliamente de las propias enseñanzas de Jesús.

El Señor le dijo a mi Señor, bueno, ¿quién es el Señor? El Señor en hebreo es Yahweh. Y dijo a mi Señor, bueno, ¿quién es mi Señor si no es el que habla? ¿Quién es mi Señor? Y si David, el Salmo se atribuye a David, si David es el que habla, entonces este es el Señor de David y no sólo su hijo. Normalmente, el descendiente de uno sería el subordinado.

Jesús puede usar antimonio, los rabinos solían hacerlo, ambos y. No repudia ser descendiente de David, algo que Mateo enfatiza en otro lugar de este evangelio. Pero tampoco es algo que la iglesia posterior hubiera inventado porque está redactado de manera un tanto ambigua.

Pero Jesús dice que él es el Señor de David, es alguien más grande que David. Y en Hechos 2 y en algunos otros lugares, esto se expone de una manera divina, lo que también encajaría en el contexto, especialmente porque Jesús acaba de estar hablando de amar al Señor tu Dios con todo tu corazón. Señor y Dios eran ambos títulos divinos en el Antiguo Testamento.

Y Señor, tanto Yahweh como Adonai se traducen kurios en griego, que es el idioma que tenemos frente a nosotros. Y puede ser el idioma en el que Jesús estaba debatiendo con los saduceos. Porque si nos fijamos en las inscripciones de las tumbas, los saduceos hablaban a menudo griego.

El griego era bastante común en Jerusalén al igual que el arameo. Entonces, es posible que haya estado hablando griego en este contexto. En cualquier caso, Jesús es el Señor de David.

Pero si crees que Jesús ha estado debatiendo con los fariseos y los saduceos aquí y los ha estado haciendo quedar mal, espera hasta que lleguemos al capítulo 23. En el capítulo 23, él hace todo lo posible para mostrar qué les pasa y por qué. Hasta ahora nos hemos resistido a sus enseñanzas a lo largo del evangelio. Porque en realidad no son por dentro lo que dicen ser por fuera.

La religión no nos hace santos. Sólo Dios puede hacernos santos.

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de Mateo. Esta es la sesión 15, Mateo 19-22.